

Nahle desafía a calificadoras al intentar tomar dinero de Pemex para refinerías

Proyectan una inversión de \$38,000 millones que no requerirá de un mayor uso de recursos públicos. Dudas en el sector.

Para arrancar el proyecto de las refinerías -que contempla la construcción de dos nuevas y el mantenimiento de las existentes- el futuro gobierno de Morena ya considera un presupuesto inicial de 38,000 millones de pesos.

De acuerdo con Rocío Nahle, la próxima secretaria de Energía, los recursos no requerirán más presupuesto público, pues será de lo que se destina ya a Pemex de donde se tomarán estas inversiones.

En concreto habló de Pemex Transformación Industrial -que es la subsidiaria que refina el petróleo- la cual recibió un presupuesto para el actual ejercicio de casi 38,000 millones de pesos de presupuesto, "pues ese mismo presupuesto lo vamos a utilizar para rehabilitar las seis refinerías", dijo la futura funcionaria.

"No vamos a necesitar más que del mismo presupuesto que se tiene ya en Pemex, lo vamos a redireccionar", dijo en una entrevista la encargada de desplegar el proyecto energético del gobierno de Andrés Manuel López Obrador.

El proyecto genera múltiples cuestionamientos en el mercado y las agencias calificadoras lo han puesto bajo su lupa examinadora. En especial Moody's se ha mostrado crítica ante el proyecto de las refinerías advirtiendo que el costo puede ser mucho más elevado y es un negocio poco rentable.

Además, pone en énfasis el alto nivel de endeudamiento de la petrolera y el cual podría incrementar con estos proyectos, lo que pondría en riesgo su nota crediticia. Los recursos que recibe la firma que hoy dirige Carlos Treviño no han sido suficientes para mejorar su producción ni operatividad en otros negocios.

En ese escenario el gobierno, a través de la reforma energética, permitió la apertura para que pudieran entrar socios privados y así participar en el desarrollo de exploración y explotación de campos. Contratos que esta próxima administración ha advertido que revisará y aún queda duda si los futuros personajes que asuman la dirección de Pemex tendrán una visión de apertura o más estadista.